

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 25: Villa General Belgrano

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio veinticinco de “Traé alfajores”, y en el episodio de hoy vamos a hablar de Villa General Belgrano. Es la ciudad de Córdoba donde vivo y, bueno, ya hablamos de Buenos Aires, ya hablamos del conurbano, y por eso me pareció una buena idea seguir por acá.

Hace más o menos dos años que vivo acá en Villa General Belgrano. Antes viví toda mi vida en el Gran Buenos Aires, y venía a Córdoba solamente de vacaciones.

Conocí bastante de la provincia, siempre me gustó, y la verdad es que cualquiera que viene a Córdoba se queda bastante manija porque es una provincia con muchos lugares increíbles para para vacacionar, mucha gente viene en verano; tiene ríos, tiene paisajes muy zarpados, buen clima. Como decimos, tiene todas a favor.

Si buscan en un mapa, van a ver que la provincia de Córdoba está justo en el centro del país. De hecho, el slogan provincial es “Córdoba, corazón del país”.

El paisaje cordobés es un paisaje serrano, es decir, un paisaje de sierras. ¿Qué son las sierras? Dicho de forma medio bestia, son montañas bajitas. No sé a qué altura dejamos de llamarle cierre ras y decimos montañas, pero si lo ves, es claro. Una sierra es una sierra, una montaña es una montaña. Acá estamos a setecientos metros sobre el nivel del mar.

Y la referencia básica es que Córdoba tiene tres Valles: el Valle de Punilla, que está al norte de la ciudad de Córdoba capital; el Valle de Traslasierra, que está hacia el sudoeste de Córdoba capital y el Valle de Calamuchita, al sur, casi en línea recta, hay una ruta que conecta a Córdoba con este valle.

Villa General Belgrano está en la zona del Valle de Calamuchita, y este pueblo particularmente tiene una historia interesante porque fue fundado por inmigrantes alemanes y suizos, principalmente.

El desarrollo del pueblo comenzó en la década del treinta, más o menos, con la llegada de los primeros habitantes, con la idea de crear una colonia de estilo cooperativo, o sea, autoabastecida, donde la producción agrícola y ganadera, abasteciera a los pobladores.

Y así, durante por lo menos sus primeros diez o quince años fue un pueblo de inmigrantes.

Pero por esto, porque el paisaje es muy muy lindo y es accesible, no está a demasiada distancia de Córdoba capital, ni tampoco de Buenos Aires, ni de Rosario -que son de pronto las ciudades más grandes desde donde llega el turismo de lugares más lejanos-, así empieza a trabajar para el turismo.

Y cuando empezó a entreverse la posibilidad de apuntar al turismo, hubo una decisión más que tuvo un impacto bastante fuerte y bastante positivo, que fue la decisión de organizar la “Fiesta de la cerveza” a partir de algún momento de la década del setenta. Un Oktoberfest criollo, que al día de hoy es un evento muy convocante. Se la conoce como la

Fiesta Nacional de la Cerveza, viene mucha gente, los hoteles están llenos, las calles están tapadas de autos, son dos fines de semana realmente muy, muy claramente concurridos.

Y Villa General Belgrano es un pueblo que si bien ya perdió sus raíces alemanas, puras, si es que suena bien decirlo así, mantiene un estilo que todavía remite a eso. En el centro está esa identidad alemana. Entiendo que decir alemán puede significar muchas cosas, pero me refiero a alemana tipo Bavaria, tipo Munich.

Toda cartelería está hecha en madera, no hay colores y luces, la típica cartelería que ves en una ciudad acá tiene otro perfil mucho más bajo.

Los techos son techos alpinos. Hay un reglamento que dice que todas las construcciones tienen que tener techos alpinos, y esto, bueno, hace que identidad de la villa, como le llamamos, sea muy bien vista hacia afuera y atrae gente, ¿no?

Hay muchas chocolaterías. En invierno se hace la Fiesta chocolate alpino. Bueno, es un pueblo orientado al turismo. Entonces, hacen todo el mérito necesario para que la gente quiera venir.

Hay muchos hoteles, hay cabañas, hay restaurantes, varios de estos restaurantes ofrecen comida típica alemana, y, por supuesto, el paisaje es precioso. Hay mucho verde, hay un río cerca y, bueno, todo eso suma y le valen su popularidad.

Ahora, vivir acá de forma permanente es muy lindo porque cuando llegás de una vida urbana te sentís de vacaciones. La ciudad tiene un estándar de vida mucho más ruidoso, por ejemplo, pero los urbanitas nos acostumbramos a soportarlo.

Las distancias son más largas. La gente suele estar acelerada, reacciona como el culo, toca bocina, todo ese tipo de boludeces que vienen con la ciudad.

En una ciudad también todo es un poco más anónimo. Acá como en la mayoría de los pueblos conocés más gente, saludás a tus vecinos, tenés conversaciones con personas que atienden en negocios, tipo verdulería, carnicería, en un almacén. Nada, se vive más tranquilo y eso me parece que es algo muy bueno.

Así que ya saben, en el Valle de Calamuchita está Villa General Belgrano. Si visitan, avísenme y nos encontramos.

Por lo pronto, acá termino el episodio de hoy, invitándolos, como en cada episodio, a ventureoutspanish.com/podcast para acceder a la transcripción gratuita de este episodio. Pueden también suscribirse al newsletter mensual, descargar un phrasebook que está muy bueno y se los recomiendo.

También, si está dentro de sus posibilidades, pueden visitar la página que dejo en la descripción de Venture Out Spanish en Buymeacoffee, donde pueden hacer una donación para apoyar el podcast.

Agradezco a todos los que lo hicieron y a todos los que puedan hacerlo porque eso me da la posibilidad de seguir produciendo otros episodios.

Les dejo un abrazo y me despido hasta la próxima.

Que sigan muy bien con su día.

Chau, chau.